LA UNION.

VALPARAISO, VIÉRNES 30 DE OCTUBRE DE 1885

CERTÁMEN DE "LA UNION."

1.° La Union abre un certámen para premiar la mejor novela inédita, orijinal de autor chileno, que se le presente para ser publicada en sus folletines.

El premio será de MIL PESOS, y se adjudicará necesariamente a uno de los trabajos presentados.

2.° La Union se reserva el derecho de publicar todas aquellas novelas que crea convenientes de entre las presentadas, sin que este derecho prive a los autores de la propiedad de su obra para ediciones posteriores.

3.° Cada manuscrito deberá ir firmado por un seudónimo. El mismo seudónimo se repetirá en un sobre cerrado y lacrado, dentro del cual se pondrá una tarjeta con el verdadero nombre del autor.

Los sobres no se abrirán sino despues que el Jurado haya pronunciado su veredicto.

4.° Los manuscritos se dirijirán hasta el dia 1.° de abril de 1886 al secretario del Jurado, don José Ramon Gutierrez M., en la imprenta de La Union.

El Jurado lo componen los señores:

Don Ramon Sotomayor Valdés.
» Benjamin Vicuña Mackenna
» Cárlos Walker Martinez
» Guillermo Blest Gana
» Zorobabel Rodriguez.

El Directorio.

MARINA.

II.

Aceptando que las reparaciones hechas en el *Blanco* fuesen necesarias, hemos sostenido que ellas pudieron haberse practicado en Chile muchísimo mas económicamente que en Inglaterra.

No tenemos para qué tomar en cuenta sino las dos únicas operaciones verdaderamente importantes y útiles, y las únicas tambien que pueden prestarse a la discusion:—el cambio de artillería, y la limpia de fondos.

El hecho ha probado que la primera de esas operaciones es posible en Chile, puesto que la artillería del *Cochrane* fué cambiada en este puerto. Discutir si el trabajo quedó irreprochablemente ejecutado, seria una discusion sin objeto alguno práctico, desde que no ha de volver a presentarse el mismo caso para ninguno de los dos blindados.

No sucede lo mismo con respecto a la limpia de fondos: despues de terminados los arreglos del *Blanco*, habrá que hacer aquel trabajo en el *Cochrane* y la misma operacion tendrá que repetirse periódicamente en uno y otro buque. Tenemos, pues, en perspectiva una série de viajes a Europa, hechos a costa de urjentes gastos.

Entretanto, nosotros aseguramos que ese trabajo puede hacerse en Valparaiso tan perfectamente como en Inglaterra, y aun podemos avanzar que el Gobierno se encuentra obligado a hacerlo aquí, no sólo por el deber moral de administrar económicamente los bienes de la nacion, sino por compromisos positivos contraidos con tercera persona en documentos públicos.

En efecto, en 1874 se redujo a escritura pública un contrato celebrado entre el Fisco y la Compañía de Diques de Valparaiso, cuyo artículo 2.° dice testualmente:—«Art. 2.° Se compromete igualmente (la Compañía) a preparar el dique Santiago, o construir un nuevo dique si lo creyere conveniente, suficientemente fuerte para recibir con toda comodidad y sin riesgo alguno los blindados *Cochrane* y *Valparaiso*, que se construyen actualmente en Europa.»

Cumpliendo con lo estipulado en este artículo, y confiando en que el Gobierno sabria respetar a su vez sériamente sus compromisos, la Compañía gastó la crecida suma de 300,000 pesos en arreglar el Dique Santiago de manera que pudiese recibir «con toda comodidad y sin riesgo alguno» aquellos blindados.

Tanto mas confiaba la Compañía en que ese gasto no seria estéril, cuanto que el compromiso fiscal quedaba terminantemente establecido en el artículo 10 del mismo contrato, que dice:—«Art. 10. En caso de que la Compañía no pudiese proporcionar al Estado sus Diques por algun evento, el Gobierno podrá ocupar los de otra Compañía, dentro o fuera de las aguas territoriales. Igualmente se reserva el Estado el derecho de ocupar otros Diques en caso de que los buques del Estado se encuentren fuera de las aguas territoriales y tengan por precision que hacer algunas reparaciones.»

Es evidente que el único significado lójico y testual que puede tener esta cláusula es que el Gobierno se compromete a hacer todas las reparaciones de sus buques en los Diques de la Compañía, escepto en estos dos casos: 1.° cuando la Compañía «no pudiese proporcionar al Estado sus Diques por algun evento;» y 2.° cuando «los buques del Estado se encuentren fuera de las aguas territoriales y tengan por precision que hacer algunas reparaciones.» En todos los demas casos, sin escepcion alguna, el Gobierno está obligado a ocupar los Diques de la Compañía.

Ahora bien, encontrándose el *Blanco* en la bahía de Valparaiso, y estando los Diques de la Compañía listos para recibirlo, ¿procedió sériamente el Gobierno enviando el buque a repararse a Inglaterra? ¿no ha cometido con esto una visible infraccion de sus compromisos, y una verdadera defraudacion de los intereses de la otra parte contratante?

Para poder cumplir satisfactoriamente con la obligacion que el Fisco le habia impuesto en el artículo 2.° del contrato, y esclusivamente con ese objeto, la Compañía gastó la suma de trescientos mil pesos. Y sinembargo, cuando por primera vez se presentó el caso de que aprovechase en algo los gruesos capitales invertidos, el Gobierno deja burlados los sacrificios y las lejítimas espectativas de su contratante.

Para paliar de alguna manera esta estraña conducta del Gobierno, se ha pretendido alegar como razon el temor de que el Dique no tuviese la suficiente resistencia para soportar un blindado como el *Blanco* o el *Cochrane*.

Empero, es necesario ignorar por completo los antecedentes y los hechos producidos en esta materia para insinuar siquiera semejante escusa, que no tiene fundamento de ninguna especie.

En efecto, cuando se trató de reparar el *Cochrane* en el Dique, y desde que se insinuó aquel temor, el Gobierno, a instancias de la Compañía misma, nombró una comision de marinos e injenieros de los mas competentes, a fin de que presenciasen y estudiasen las pruebas a que iba a someterse el Dique para establecer su solidez.

Las pruebas se verificaron de una manera tan severa y tan excesiva, «como no se habria permitido en ninguna otra parte del mundo», segun la frase testual de uno de los injenieros que las presenciaron. Y en vista de ellas, la comision declaró en un estenso, detallado y luminoso informe, suscrito por la unanimidad de sus miembros, que el Dique podia recibir a cualquiera de nuestros blindados.

La comision se componia de los siguientes jefes de nuestra marina: señor don José A. Goñi, don Luis A. Lynch, don Juan E. Lopez, don A. Marazzi y don José F. Delani.

Esta escojida comision se trasladó al Dique, y presidió personalmente todas las operaciones de la prueba.

«Las observaciones, dice en su informe, debian tomarse en tres diversos períodos o instantes de la prueba, a saber:

«1.° Con un peso de agua introducida igual al desplazamiento probable del *Cochrane* listo para entrar en el Dique;

«2.° Con unas 1,000 toneladas mas que en el caso anterior; y

«3.° Distribuido el peso de agua en bodega por igual en todos los compartimentos, aun los de los estremos, conservándose íntegro el peso de los cajones llenos sobre parrilla.»

Como se vé, la prueba no se limitaba a cargar sobre el Dique un peso igual al del blindado, sino que se aumentaba todavía ese peso en 1,000 toneladas,—un tercio mas del desplazamiento del *Cochrane*,—y todavía se hacia gravitar esa carga en condiciones que harian sufrir al Dique mucho mas que un buque del mismo peso.

Así lo reconoce la comision, que agrega en su informe:—«Despues de un atento estudio y de una detenida discusion de la prueba del dique Santiago, comparada con la del caso posible de un blindado tal como el *Cochrane* sobre su parrilla, la comision ha debido reconocer que los esfuerzos soportados en el primero de estos dos casos, han sido de una naturaleza mas mortificante para el Dique y mas contraria a los elementos de resistencia en que está fundada la construccion y consolidacion de este aparato, que los que tendria que soportar en el segundo, hallando por lo demas relaciones solo indirectas de semejanza entre ellos».

Finalmente, las observaciones técnicas y científicas hechas por la comision, le permitieron arribar sin vacilacion ni discrepancia a la siguiente conclusion:—«El dique Santiago puede recibir a cualquiera de nuestros blindados, tomándose las precauciones siguientes: 1.ª Reducir el desplazamiento del blindado a 3,000 toneladas métricas; 2.ª Uniformar las presiones sobre el cuerpo del Dique por medio de un peso adicional de agua dentro de los compartimentos estremos.»

El distinguido injeniero señor Schröder adhirió por completo al informe oficial, agregando todavía la siguiente declaracion:—«*Sin limitacion alguna en el peso del blindado*, pues a mi juicio está suficientemente comprobado que el Dique tiene resistencia para recibirlo *con todo su desplazamiento*. Declarando ademas que solo la estremada confianza que se ha tenido en la solidez del Dique ha podido hacer consentir en una prueba tan severa como la que se ha efectuado *y que no se habria permitido en ninguna otra parte del mundo.*»

Para desvanecer hasta los últimos escrúpulos de un infundado temor, la Compañía de Diques ofreció al Gobierno recibir al blindado despues de asegurado por un millon de pesos en la Compañía de Seguros que él mismo designase como mas garantida, y comprometiéndose a que no se le cobrase sino ¼ por ciento de premio, es decir, 2,500 pesos,—la mitad de lo que un vapor gasta en carbon para llegar a Europa!

Apesar de todo, contra todo compromiso, contra toda conveniencia, contra toda economía, el Gobierno envió el *Blanco* a Inglaterra.

Si nuestro objeto hubiera sido únicamente protestar contra un hecho consumado, nos habriamos impuesto una tarea de poco provecho práctico. Pero al hacer las observaciones que preceden, hemos tenido mui especialmente en cuenta lo que puede suceder en lo porvenir. Hemos querido llamar la atencion hácia un asunto que juzgamos de grave interes, a fin de que cuando llegue el caso de hacer en el *Cochrane* la limpia de fondos y las demas reparaciones que el tiempo exija, no se olvide que tenemos a la mano, dentro de nuestra propia casa, los medios de hacerlas tan bien como en el estranjero, y con ventajas considerables para el erario.

Al terminar, esperamos que el Gobierno, inspirándose en la seriedad del respeto a sus propios compromisos, y sobretodo, en el interes de la hacienda pública, ha de tener presentes estas observaciones cuando se ofrezca nuevamente el caso de reparar alguno de nuestros blindados.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO.

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union.*)

Constantinople 29th.—The War Office presents a scene of unusual activity, clearly indicating that the Porte is determined on offective measures, in the event of a Conference of the Powers failing to agree on a plan for the settlement of the Roumelian question.

Official reports to-day show that 180,000 Turkish troops are now mustered on available points of the frontier, for active service in the Balkan peninsula.

Reinforcements are continually arriving.

Rangoon, 29th.—The rumor telegraphed yesterday, that a revolution had broken out in Mandalay, and that King Theebaw had been murdered, is not true.

New York, 29th.—Tammany Hall held its opening mass meeting last night.

There were banners, torches and an immense gathering.

The Hall was filled, and the adjoining streets were crowded.

Speeches were made from several stands, the attention being chiefly devoted to the local contest.

East Saginaw Michigan, 29th.—At six thirty on Wednesday evening, a fire broke out, on the tug *Mc Donald*, lying at the Dock, about a hundred feet south of Tennessee Avenue Bridge.

A large number of people were congregated on the brigde, when a piece of the side walk on the bridge, five feet wide and forty five feet long, containing about sixty people, gave way with a crash, precipitating them into the river fifteen to eighteen feet deep, with a strong current.

The night was cloudy and dark, and it is miraculous that a great number were saved.

Many were badly bruised.

The river is now being dragged, and the body of a boy has been brought up.

It is thought several persons have perished.

Twelve or thirteen are missing.

Paris, 29th.—M. Ferry in an interview said, he believed that Premier Brisson was the only man, who could succeed in uniting the Republican groups of the Chamber of Deputies into a majority. Ferry opposed the separation of Church and State, on the ground that the electors do not desire it.

London, 29th.—Despatches from St. Petersburg, state that the Russian Cabinet officials allege, Austria and Servia are intriguing for a territorial aggrandizement, which is detrimental to Russian interests.

The information must have been received from a reliable source, as Russia during the past few days has been secretly arming, with the view of being prepared at any moment to assert her claims in the Balkan States.

Paris, 29th.—Excitement has been created by an attempt to assassinate M. de Freycinet, Minister of Foreign Affairs.

After attending the Cabinet Meeting, he took a drive, and while returning to the building occupied by the Ministry, a man stepped from the roadway, and fired a pistol directly at the carriage in which M. de Freycinet was seated.

Fortunately the shot did not take effect, and before the culprit could fire again, he was arrested. He refuses to give his name or occupation, and looks like a mechanic of superior intelligence. He appears to be of Italian origin.

(Traduccion.)

Constantinopla, 29.—El Ministerio de la Guerra presenta un aspecto de actividad incesante, lo que indica claramente que la Puerta tomará medidas eficaces, en el caso de que la conferencia las potencias no se pusiesen de acuerdo con un proyecto para el arreglo de la cuestion de Rumelia.

Un informe oficial de hoi demuestra que actualmente hai 180,000 soldados turcos concentrados sobre todos los puntos necesarios, y prontos para el servicio activo en la península de los Balkanes. Refuerzos siguen llegando continuamente.

Rangoon, 29.—El rumor telegrafiado ayer, de que habia estallado una revolucion en Mandalay y de que habian asesinado al rei Theebaw, no es efectivo.

Nueva York, 29.—En Tammany Hall tuvó lugar una reunion numerosísima anoche.

Hubo estandartes, antorchas y una concurrencia inmensa.

La sala estaba repleta de bote a bote y las calles adyacentes atestadas de jente.

Se pronunciaron discursos desde varias tribunas, dedicándose casi toda la atencion a la próxima lucha local.

East Saginaw Michigan, 29.—A las 6 h. 30 m. de la tarde del miércoles estalló un incendio en el remolcador *Mc Donald* fondeado cerca del dique, y como a cien piés de distancia al sur del puente de la avenida de Tennessee.

En el puente se habia aglomerado una concurrencia numerosísima; cuando con un estrépito, un pedazo de la vereda del puente de cinco piés de ancho por cuarenta y cinco de largo, conteniendo unas sesenta personas, cedió, precipitándolas al rio a una hondura de quince a diez y ocho piés con una fuerte corriente. La noche estaba oscura y nublada, y es milagroso que se hayan salvado tantísimas personas.

Actualmente se está rastreando el rio, habiéndose encontrado el cadáver de un muchacho. Hai muchisimos heridos, y se cree hayan perecido varias personas, faltando doce o trece.

Paris, 29.—Dijo M. Ferry en una entrevista que creia que el primer ministro M. Brisson, era el único hombre que lograria unir los grupos republicanos de la cámara de diputados para una mayoría, y que él (Ferry) se oponia a la separacion de la Iglesia del Estado por motivo de que los electores no la desean.

Lóndres, 29.—Despachos de San Petersburgo dicen que oficiales del gabinete ruso mantienen que Austria y Servia están intrigando con el objeto de ensanchar sus territorios, con detrimento de los intereses rusos.

Estos datos deben haber sido recibidos de fuente mui fidedigna, puesto que en los últimos dias, la Rusia se está armando sijilosamente con el objeto de estar lista en un momento dado para mantener sus pretensiones sobre los estados del Balkano.

Paris, 29.—Ha causado escitacion una tentativa para asesinar M. de Freycinet, Ministro de Relaciones Esteriores.

Despues de asistir a la reunion del gabinete, se estaba paseando en coche, y cuando volvia al edificio confiado por el ministerio, salió un hombre de la calle, y disparó un revólver al mismo carruaje en que estaba sentado M. de Freycinet.

Felizmente el tiro no se acertó, y ántes de que el criminal pudiera disparar por segunda vez, fué arrestado. Él se niega a decir su nombre y oficio, pero parece ser mecánico de una inteligencia superior y de orijen italiano.

AJENCIA HAVAS.

(Servicio especial para *La Union.*)

Viena, octubre 29.—El príncipe de Servia exije a los miembros de la Conferencia que se restablezca el equilibrio de los Balkanes.

Berlin, 29.—El parlamento aleman ha sido convocado para el 19 de noviembre.

CABLE SUB-MARINO.

TELEGRAMA COMERCIAL.

Liverpool, 29 de octubre de 1885.

A la Bolsa Comercial:

Las últimas cotizaciones son:

Cobre en barra de Chile £39.5 por tonelada de 2,240 libras inglesas; vendedores.

Salitre. Venta de cargamentos llegados a Liverpool 10/3 por quintal de 112 libras inglesas; vendedores.

Algodon de N. Orleans, calidad mediana 5½ por libra inglesa.

Plata 47 7/16 por onza Troy.

Telégrafo del Estado.

Iquique, 29 de octubre.

Al editor de *La Union.*

Hoi se declaró un incendio en Pisagua que terminó despues de consumir una manzana; las pérdidas se avalúan en veinte mil pesos.

Antofagasta, 29 de octubre de 1885.

Hubo en Ascotan una sublevacion de trabajadores con intento de matar al jefe del establecimiento. Consiguióse sofocarla y aprehender a los cabecillas.

—Hoi partió de Mejillones el vapor *Taltal*, conduciendo peones para trasladar rieles de esa a Paposo.

—Hoi embarcáronse con destino a Valparaiso 37 barras de plata con valor de 106,000 pesos.

—Ayer llegó el *Ville de Palermo* con el segundo cargamento de rieles para el ferrocarril a Bolivia.

El corresponsal.

REMITIDOS.

Señor Editor de *La Union.*

Presente.

El cronista de *La Patria*, dice ayer que para el paseo de las escuelas públicas, se ha elejido a Quilpué, porque el Directorio del «Valparaiso Sporting Club,» se ha negado a conceder la cancha de Viña del Mar; y sobre este tema, hace algunas disertaciones.

Es falso que se haya solicitado la cancha de Viña del Mar para el paseo de las escuelas públicas, que tendrá lugar en el presente mes; y tambien es falso que el Directorio de la espresada asociacion haya contestado con la mas formal negativa.

La cancha no ha sido solicitada ni tampoco ha sido negada.

Valparaiso, 29 de octubre.

Un accionista
del *Valparaiso Sporting Club.*

LITERATURA.

TRES CUADROS

NATURALISTAS.

Todos conocen al autor de *L'Assommoir*; todos han saludado a Mesonero Romanos, el curioso parlante de las *Escenas Matritenses*; todos han podido apreciar las intencionadas obras de Daudet, el que relató las aventuras de *El Nabab* y nos contó las cuitas de *Los reyes en el destierro.*

Estos tres escritores, en quienes la realidad encontró notables intérpretes, parecen haberse puesto de acuerdo para tratar un asunto que exije honda observacion, pluma segura y pensamiento analizador y humano. Zola escribió *La muerte del rico*; Daudet, *La muerte del duque M***; Mesonero Romanos, La noche de vela.* La esposicion de estos tres cuadros es el objeto de este lijero estudio, y comenzaré por el de Emilio Zola, que está, como todos los suyos, lleno de color y de contrastes.

El conde de Verteuil es un rico a la moda: ha brillado en el mundo de los nobles, de los sabios y de los políticos, y tiene por esposa a una linda rubia de formas redondas y de piel blanca. Cada cual de los cónyujes vive en su círculo, aunque unidos aparentemente por los lazos de la conveniencia. «Son dos buenos amigos egoistas, que aparecen enamorados ante el mundo y reciben *íntimos* en sus respectivas habitaciones.»

Cierta noche que la condesa vuelve de un baile, dicenla que el conde se halla indispuesto; pero como ella está cansada y soñolienta, acuéstase sin verle, encargando que la despierten a las diez, hora en que debe llegar su modista.

Al dia siguiente permanece el conde en cama, y la esposa se cree obligada a visitar ceremoniosamente al esposo. Este empeora: una segunda visita sigue a largo espacio a la primera, y como la linda rubia tiene sus ocupaciones apremiantes y perentorias, apénas se ofrece a ocupar la cabecera. «El enfermo no para mientes en ello; siente esa amarga alegría del egoista que desea morir solo, sin sufrir en su lecho los horrores que causa la farsa del dolor.

Su última voluntad consiste en acabar como hombre de mundo, sin molestar ni causar repugnancia.»

Llega el fatal momento: *los médicos han vuelto la espalda fingiendo gran pena*, y se preparan los últimos auxilios. Es hora de que se acerque la familia al lecho mortuorio. El conde y la condesa tienen hijos que, aún cuando viven léjos de sus padres, les visitan de vez en cuando, y vienen a verle morir. «La respiracion del enfermo se oye en la ámplia habitacion como el ruido de un reloj descompuesto. ¡Es un hombre bien educado que se va! Abraza a su mujer y a sus dos hijos, les indica que se aparten, vuélvese del lado de la pared y espira.»

Despues vienen todas esas faenas indispensables en las muertes del gran mundo: el embalsamamiento, el decorado de la capilla ardiente, las lujosas exéquias y el deslumbrador entierro. El féretro sale al fin ruidosamente del lujoso palacio, *y entre tanto, la condesa, reclinada en una mecedora, entretenida con los cordones de su cinturon, mira al pavimento tranquila y soñadora.*

Terminado el largo oficio de difuntos, el cortejo se pone en marcha hácia el camposanto. Van muchos coches, y en ellos se habla de todo ménos del muerto. Sobre la fosa se leen discursos, se rezan preces, se recitan ditirambos; despues «los sacerdotes bendicen el cadáver, las cuerdas del ataud producen un ruido sordo, rechina la caja de encina. El señor conde de Verteuil está en su panteon, es decir, en su casa.» *Y la condesa no se ha movido de la mecedora: continúa jugando con los cordones de su cinturon, entregada a pensamientos que hacen al fin recobrar el perdido color a las mejillas de tan encantadora rubia.*

Tal es el esqueleto de *La Muerte del rico*, de Zola; en los detalles que pudiéramos llamar de indumentaria, el talento del autor de *Nana* ha hecho prodijios. Hai toques fríos y punzantes, y pinceladas a lo Hogart: cierto criado se guarda una cuchara en el bolsillo *para que no se rompa el órden perfecto que reina en la sala.*

Veamos ahora el lienzo de Alfonso Daudet.

Este lienzo, como el gran cuadro titulado *El Nabab*, tiene modelo conocido. Daudet no hizo mas que trasladar a su cartera de *estudios* y *paisajes* el perfil mortuorio de su antiguo Mecénas y anfitrion, el disoluto duque de M***

El fondo de este cuadro lo forma un salon *confortable*, con su cómoda chimenea, junto a la cual la figura principal, que se delinea de un rasgo, busca los rayos del sol de marzo y siente escalofríos bajo su abrigo de pieles de *renard bleu.*

Esta figura, pulcra y atildada, es la del duque de M***, que dejará pronto la existencia como verdadero hombre de mundo; de un modo imprevisto, rápido, discreto. «*Sans faner une fleur dans les grands escaliers du palais, sans casser une branche aux marronniers du jardin.*»

Tosió una mañana, y los doctores le aseguraron que no tenia nada; pero la duquesa díjole al pasar «*que se escuchaba demasiado*», y no encontrándose ájil para salir, permaneció cerca del fuego. Murmurábase ya en las antesalas, los médicos se preocupaban sériamente. Solo el *duque y la duquesa* dudaban de la gravedad del mal.

«A los pocos dias, el delicado, el elegante duque de M***, que tenia horror a todas las miserias humanas, sobre todo a las enfermedades, sintió que hacia la primera concesion a la muerte: notóse una delgada hebra sanguinolenta que se deslizaba de su labio a su barba, manchando su almohada con lijero tinte rojo.»

Poco despues, un íntimo a quien consultó acerca de su estado, contestóle tristemente: «*Malo va eso, mi pobre Augusto.*» En aquel mismo punto, al otro estremo del palacio, en el departamento de la duquesa, se verificaba una animada reunion de confianza: la música llegaba a su oido confusamente.

El palacio se desordena. Los amigos, los acreedores y los parásitos le han tomado por asalto. Llegado el Arzobispo de Paris, y cumplidas ostentosamente las exijencias postreras, el duque está en condiciones de morir.... y muere.

Daudet entró en el palacio al dia siguiente. El vacío se habia hecho en torno del cadáver, y sinembargo, el jardin continuaba verde y frondoso, y las alegrías mundanas animaban sus alrededores. En el acto de embalsamamiento se estudió el cráneo del duque; su masa encefálica pesaba mucho... mucho. «*Los periódicos de aquel tiempo dieron la cifra; pero hoi* ¿QUIÉN SE ACUERDA DE ESO?»

Como es fácil ver, comparando estos bocetos, una y otra pintura están tomadas desde el mismo punto de vista y casi a la misma luz. Resultan como notas desconsoladoras *o realistas*, en una y otra descripcion la figura de la condesa de Verteuil y de la duquesa de M***, figuras marmóreas y heladas, que ni son esposas ni mujeres, ni siquiera seres organizados, de las cuales seria conveniente que hubiese en la vida real pocos ejemplares.

Zola, estremando la crudeza, hace que Fernando y Blanca, hijos de Verteuil, vean morir a su padre con la indiferencia mas completa; Daudet se contenta con decir que la Duquesa de M*** se arrodilló en el dormitorio donde espiraba el Duque, *con fervores de española*; Mesonero Romanos va, acaso, mas lejos.

Los vínculos de familia rotos por el trato ceremonioso del gran mundo; el libertinaje naciendo de la separacion de buen tono; el órden y la etiqueta incólumes hasta en los momentos supremos en que el *señor* es arrebatado por la muerte; hé aquí lo que hacen que, en el asunto de que se trata, Zola se confunda con Daudet. Hay, sin embargo, una diferencia, que aunque no coloca a Daudet, como quiere Zola, «*en ese punto esquisito que separa a la realidad de la poesia*», sino dentro de la realidad misma, da carácter propio y distingue a ámbos trabajos a la primera ojeada. En Zola existe el detalle punzante y satírico esterno, que se pone de relieve en la insustancial conversacion del duelo que va en carruaje al campo santo y en el lujo aparatoso del entierro del Conde; en Daudet, el detalle íntimo y profundo, que es mas difícil de encontrar, pero cuya impresion es mas honda una vez descubierta: las frases de las cartas quemadas por el rico moribundo, y el cuerpo embalsamado del Duque, cuyo cráneo vió relleno de esponjas y cuyos sesos se depositaron en una cubeta.

Pero hablemos ya Mesonero.

Es *La Noche de vela* una de las escenas matritenses que hicieron su reputacion de escritor intencionado y castizo, y relátase en ella como en los cuadros de Zola y Daudet, la muerte de un rico.

En *La Noche de vela* el asunto es un poco mas complicado, pero se abre la escena del mismo modo. Cierto condesito del Tremedal, que, como el Conde de Verteuil y el Duque de M***, es sujeto brillante por su ilustre nacimiento, sus gracias personales y su desenfandada imajinacion, cae enfermo al volver de un baile. «*Todas estas dotes*—dice Mesonero, como despues dijo Zola—*no le servian de nada, pues se hallaba preso entre vendas y ligaduras, inútil y agobiado, ni mas ni ménos que el último parroquiano del hospital*».

Rodeaban su lecho su esposa, un íntimo amigo, una solterona hermana del Conde, *que esperaba heredar su título*—porque el de Tremendal no tenia hijos—y varios parientes y allegados de la casa. El lápiz de Mesonero delinea así una de dichas figuras de primer término.

«Luego venia, en la série de sus *veladores*, un íntimo amigo, un tercero en concordia de la casa, militar cortesano, cómplice en las amables calaveradas del esposo, encargado de disimular su infidelidad y tibieza conyugal, de suplir su ausencia en el palco, en el salon, en las cabalgatas; depósito de las mútuas confianzas de ámbos consortes, y mueble, en fin, como el lorito o el galgo inglés, indispensable en toda casa principal y de buen tono.»

El sétimo dia, dia crítico, el facultativo de cabecera cita a junta de médicos, temeroso de la gran responsabilidad que iba a cargar sobre su única persona, y deseoso de repartirla con otros compañeros que, cuando no a otra cosa, vinieran a atestiguar que el enfermo se habia muerto con todas las reglas del arte.

La junta se celebra, y en ella los galenos hablan de todo ménos de la enfermedad del Conde. Esta conversacion de *La Noche de vela* es tan intencionada, por lo ménos, como la del duelo que va en coche, del artículo de Zola, y es un prodijio en Mesonero de naturalidad y de gracia. En ella se describen desde las corbatas hasta los carruajes.

La familia se impacienta, y uno de la parentela se decide a entreabrir la puerta del salon en que se celebra la junta para decir a la ciencia que el enfermo se agrava por momentos. La ciencia contesta *que tenga el enfermo una poquita de paciencia para morirse*, que ya acordarán lo necesario.

«*Entre tanto, uno de los asistentes* se hace cargo del improvisado botiquin, que en multitud de frascos, tazas y papeletas se ostentaba armónicamente sobre mesas y veladores; clasifica con sendos rótulos la oportunidad de cada uno; da cuerda al reloj para consultarle a cada momento, y escribe un programa formal de operaciones desde la hora presente hasta la salida del sol.»

Mesonero, como Zola, se detiene en este pasaje en describir lo esterno y lo insignificante, para buscar el contraste que ofrece el estado de la condesita del Tremedal, figura decorativa tambien en este estudio, y que se destaca por oscuro en el cuadro de *La Noche de vela.* Hace notar el órden que reina en la sala, los cuidados, no de la consorte, sino del mayordomo hácia el enfermo; se deleita, en fin, en poner de relieve que manos mercenarias e indiferentes revolvian al moribundo en su lecho y ahuecaban sus almohadas.

Despues, llevando de la mano al lector léjos de la alcoba mortuoria, dice, «Entre tanto, en el gabinete del jardin el alumno de Marte redoblaba sus agudezas para distraer a las señoras, aplicaba bálsamos confortantes a las sienes de la condesita, sostenia los almohadones y de paso la cabeza que en ellos se apoyaba, y con el noble pretesto de evitar un acceso nervioso, tenia entrambas manos fuertemente estrechadas con las suya.»

Y aquí camina la historia a su fin.

De pronto siéntese algo grave en la habitacion del enfermo; acuden todos, llámase al médico, al confesor, al escribano ¡Pobrecito, se ha muerto! Los hombres imponen silencio a voces; las mujeres chillan. La vieja reza un latin que no entendiera ni el mismo San Jerónimo. La señora se desmaya y cae redonda..... en un sofá. El de Tremedal no ha muerto todavía: fué un lijero desmayo: puede hacer testamento. La ansiedad se pinta en todos los semblantes, y como el señor conde no tiene sucesion y se espera que su hermana herede el título, todos abandonan a la condesita consorte—incluso su galanteador— y hacen mimos a la futura condesa solterona, cuyo feo rostro está desfigurado por dolorosas muecas y contracciones.

Al cabo, la puerta del gabinete se abre y aparece el notario que ha cumplido su ministerio. Despues de declarar que el conde ha muerto, manifiesta que, habiendo un hijo natural del difunto, aquél, y no su hermana ni su esposa, le habrá de heredar. Sin embargo, existe un mandato conciliatorio: se nombra a la condesita viuda *tutora y gobernadora*, y de este modo va el muerto al hoyo y vuelven a ella los favores de los circunstantes.

Preciso seria para establecer un perfecto paralelo, trascribir íntegros los tres cróquis literarios a que se refieren estos apuntes; pero como son conocidos de todos aquellos que tienen ciertas aficiones, supongo que basta a mi propósito lo fielmente entresacado.

Como puede observarse, la realidad está vista en los tres cuadros por el mismo lado pesimista y desconsolador. Lo mismo en Zola, que en Daudet y Mesonero, la viuda apénas se cura del difunto y ni tiene arrebatos de esposa ni de enamorada: las personas que rodean al enfermo cumplen maquinalmente deberes de oficio y convencionalismos sociales; el vacío se hace en torno del paciente a medida que se agrava su estado, y mas que del ser que espira, cuídase del ornato de la casa y de la conservacion de las formas esternas. Un helado medio ambiente envuelve estas tres figuras de mujer, perfumadas, rizadas, vestidas elegantemente o intencionalmente en *deshabillé*; las familias respectivas son esculturas de carne, que se mueven impulsadas por el mismo resorte: la avaricia y la indiferencia.

En cambio, las bellezas del detalles y los punzantes toques satíricos abundan de tal modo en las tres descripciosnes, que no es fácil conceder la primacía a ninguna de ellas. El contraste que ofrece el aparato esterno que rodea al conde de Verteuil, con la carencia de afectos intimos que hace vacío en torno suyo, es en Zola verdaderamente diabólico; la pulcritud del ilustre Duque de M*** rota por un hilo de baba sanguinolenta, causa en Daudet el efecto de la punta del bisturí sobre la epidérmis; la conversacion de los médicos del condesito de Tremedal, parte en que se detiene con malévola complacencia Mesonero Romanos, tiene algo de sarcástico y terrible, como el diálogo de los sepultureros de Hamlet.

Ahora bien: ¿quién es mas naturalista de los tres? ¿Qué puede exijirse a Mesonero Romanos que no haya prodigado a manos llenas en este trabajo, adelantándose a los dos celebrados jefes del naturalismo traspirenáico?

Si no temiéramos adelantar ideas de cierto jénero, diriamos que son por estremo raras las coincidencias en los trabajos que acabamos de comparar, y que no pudieron escribirse los dos primeros sin haber conocido el último. Gran campo se ofreceria al crítico en este punto, recordando la influencia del realismo español en la escuela literaria francesa, desde las imitaciones o latrocinios de Lesage hasta la época presente. Pero como tal trabajo pediria criterio mas seguro y mayor detenimiento, dejo tan árdua empresa a plumas mejor cortadas.

B. Mas y Prat.

CRONICA.

DOCTOR SEVERO F. PEÑA I LILLO.
DENTISTA-CIRUJANO.
Especialista en planchas y coronas de oro.
257 Victoria, 285.

Turno judicial.

Civil.—*Abogado*, don Fernando Fuente.
Procurador, don Alcibiades Uriondo.
Receptor, don Juan Francisco Gutierrez.
Criminal.—*Abogado*, don Ramon Dominguez.
Procurador, don Pedro N. Cubillos.
Receptor, don Ignacio 2.° Prieto.
Juez de turno don Enrique Tagle.
Secretario el señor Zegers Recasens.

Turno médico.

Boticas.—Para el primer cuartel, calle de San Juan de Dios núm. 39.

Para el segundo cuartel, calle de la Victoria número 120.

Para el tercer cuartel, calle de la Merced, núm. 25.

Para el cuarto cuartel, calle de Moipú, núm. 369.

Matronas.—Para el Puerto, calle de Elias. núm. 13.

Para el Almendral, calle de la Independencia, núm. 159.

Orden jeneral.—Jefe de servicio para hoi, el teniente coronel graduado don Juan P. Bustamante.

El barómetro de la Bolsa Comercial, marcaba ayer a las 4 P. M., variable en tercer grado.

El termómetro centígrado, 22 grados.

El higrómetro, 56 grados de humedad.

Buques hablados.—El capitan Groth, de la barca alemana *Apollo*, entrada el 25 del actual procedente de Sunderland, comunica que, el 24 del mes pasado, en latitud Sur 58° 30' y lonjitud Oeste 71°, habló con la barca inglesa *Marioneth*.

Incendio en Pisagua.—Por telegramas recibidos últimamente, se sabe que la manzana destruida por el incendio en aquel punto, es la comprendida entre la calle del Comercio, la plaza y el mar, segun el plano antiguo; y segun el nuevo es la marcada con el núm. 15 entre la calle del Comercio y el cerro.

Vapor «Cotopaxi».—Este vapor, procedente de Europa, llegó anteayer a Coronel, a las 4 de la tarde. Mañana lo tendremos en Valparaiso.

El orujo para la fabricacion de tártaro.—Merece fijarse la atencion de los vinicultores respecto de la industria naciente y desconocida en España del aprovechamiento del orujo de la uva para la fabricacion del tártaro, que, como es sabido, tiene gran aplicacion en la tintorería para fijar los colores sobre las telas. Actualmente sabemos que se instalan algunas fabricas en las provicias de Navarra y de Logroño, las que están llamadas a aumentar su riqueza, pues una vez desarrollada la nueva industria, alcanzará el orujo un valor superior al ínfimo que hoi tiene.

Un hecho grave.—Un hecho grave ha ocurrido ayer y sobre el cual llamamos especialmente la atencion del señor Administrador de Correos.

Ayer ha sido encontrado abierto el buzon número 8, situado en la calle de Bellavista, esquina a la de San Juan de Dios.

Este hecho ha sido orijinado por un descuido del buzonero encargado de hacer en él el correspondiente servicio, ¿o ha habido una mano criminal que se propuso violar la correspondencia depositada en este buzon?

Un cabo de policía recojió ocho cartas que habian en este buzon y las entregó en la oficina central; pero queda que averiguar si estas ocho cartas han sido las únicas que se habian depositado en él durante el dia; y queda que averiguar, así mismo, en caso de que se haya abierto intencionalmente este buzon, si se consumó o nó algun robo de correspondencia.

Sea de esto lo que fuere, creemos que el asunto merece una indagacion judicial, que el menor de los resultados que pudiera producir, seria restablecer la confianza justamente alarmada del público.

El hecho parece que ha pasado en pleno dia, lo que le añade una circunstancia de mayor gravedad.

El señor vicario capitular de Ancud.—Ha circulado en estos dias el rumor de que el Gobierno habia mandado suspender el pago de la renta al señor canónigo Molina, dean de la catedral de Ancud y vicario capitular de esa diócesis, por no haber solicitado licencia para ausentarse y venir a Santiago.

El hecho es inexacto. Lo que hemos podido saber sobre este asunto es lo siguiente:

El tesorero fiscal de Ancud consultó al director del tesoro si habiéndose ausentado de Ancud el señor canónigo Molina sin haber solicitado pérmiso para ello, continuaria la tesorería pagándole la renta correspondiente.

Parece que el director del tesoro elevó esa nota del tesorero en consulta al ministerio respectivo, y que